

PONER A CRISTO EN EL CENTRO

Ficha para reflexión comunitaria respecto de la actual crisis que vivimos como iglesia chilena

Contemplar lo que Dios nos susurra en medio de la tormenta...

Ya es sabido por todos que la actual situación crítica que vivimos como iglesia supone un fenómeno doloroso y complejo. Todo este año, especialmente desde la visita del Papa, ha estado marcado por denuncias, declaraciones, noticias y acciones de todo tipo y de distintos frentes del ámbito eclesial. Desde Osorno a Roma y desde la fuerza laical organizada hasta una jerarquía perpleja.

NO ES NOVEDAD...

Estamos frente a una crisis y hemos descubierto que hay diferentes modos de aproximarse a ella. Las crisis, dentro de su complejidad, son



como organismos vivos: nacen, se desarrollan y mueren. En este proceso se van desplegando también múltiples dimensiones, lo cual hace difícil la tarea de la reflexión crítica porque hay muchos elementos que se mezclan. Estamos conscientes de que esta crisis que vivimos ahora y que cada cierto tiempo emerge, sobre denuncias de abusos y encubrimientos, nos

genera una gran duda y desconfianza respecto de nuestras relaciones habituales. Por lo mismo es muy necesario que las comunidades nos demos un tiempo para reflexionar sobre esta terrible realidad, tanto para vivir el duelo como para hacer un discernimiento colectivo que nos permita contemplar lo que Dios nos susurra en medio de la tormenta.

La voz laical: Una oportunidad profética

De verdad nos duele lo que está sucediendo y todo indica que esta crisis seguirá profundizándose, por lo que significa el reconocimiento de nuevas víctimas que se atreven a dar el paso de contar su testimonio. Y también por la urgencia de quienes tenemos alguna responsabilidad institucional de tomar medidas a corto, mediano y largo plazo

para acoger denuncias, reparar de algún modo el daño causado y erradicar de nuestra iglesia aquellas prácticas que han permitido el abuso en todas sus expresiones.

Superando el afán de adelantarnos a los procesos y la tentación de evitar ahondar en la profundidad que implica esta crisis, advertimos que la voz laical acontece como

oportunidad profética de acoger este sentir que se ha manifestado con brutal honestidad, pero al mismo tiempo con una lealtad al evangelio que conmueve, con vehemencia y subversión transformadora.



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO
VICARÍA PARA LA EDUCACIÓN

Junio 2018

Contenido:

Contemplar lo que Dios nos susurra en medio de la tormenta	1
La voz laical: Una oportunidad profética	1
Una escuela católica que se distingue por el amor	2
El Encuentro	4
Paso 1: Autoimplicación	5
Paso 2: Contemplación y Análisis Crítico	6
Paso 3: Juicio Cristiano	7
Paso 4: Síntesis Creyente	10
Paso 5: Acción Transformadora	11
Oración Final	12

Una escuela católica que se distingue por el amor

La invitación que hacemos con esta ficha es abordar el tema de la crisis en primera persona, tanto a nivel individual como institucional, en cuanto comunidad educativa, de tal modo que la reflexión sincera se mantenga en un enfoque educativo. Siempre hemos hecho, y ahora con más fuerza, el gesto de invitar especialmente a los colegios católicos a realizar un examen crítico de sus relaciones interpersonales, para identificar dinámicas de abusos, las cuales no necesariamente son escandalosas puesto que ello representa la punta del iceberg de situaciones natu-

ralizadas en la cultura escolar y que requieren ser revisadas y corregidas.

Esto significa volver a reconocer que una escuela católica se distingue sobre todo por el amor, aquel mandamiento que estalla desde el corazón del Evangelio para cristalizarse en excelencia educativa y buen trato.

Esta ficha es una propuesta para que cada colegio puede acomodar y adaptar a sus condiciones reales. Es una guía para desarrollar una reflexión abierta para distintos grupos en una sesión que

dura aproximadamente tres horas cronológicas como mínimo, sin perjuicio de lo que el colegio quisiera además complementar o modificar. Se sugiere que el grupo no sea de más de 15 personas para favorecer el tiempo de reflexión. Y está formulada de acuerdo al Método de Discernimiento Cristiano elaborado por la Escuela Óscar Romero, que consta de cinco pasos:



1. Autoimplicación

Es un tiempo para situarse en la experiencia en primera persona, explorando pensamientos, sentimientos y sensaciones que el tema nos provoca. Implica también tomar conciencia de entrar en una experiencia significativa de reflexión con otros. Todo lo que somos es muy relevante para emprender una ruta formativa con propiedad y libertad. Historia, relatos, filtros, emociones, temores, prejuicios, lenguajes, posibilidades, limitaciones, marcos interpretativos, etc. Es rescatar la memoria situada para volver a narrarse.



2. Contemplación y Análisis Crítico

Este paso requiere que podamos compartir una premisa fundamental: Dios se revela en la historia (en nuestra historia personal y colectiva). Por eso, la realidad, por dura que sea no es una fatalidad, sino ante todo un don y debemos mirarla con ojos creyentes. Esto implica entrar en un proceso que ayude a agudizar el oído para desentrañar lo que Dios nos señala en los acontecimientos sin apurarse en la tentación de analizar y conceptualizar todo. Limpiar la mirada de la queja, de la crítica fácil y la catarsis adictiva. Superar la lógica binaria dualista, para apreciar la belleza de los matices y el exigente rigor que implica la jerarquización de los elementos que están en juego.

3. Discernimiento y Juicio Cristiano

Este paso invita a procurar la explicitación de todos los elementos que están en juego y forman parte del tema. Apreciar lo relevante y lo secundario, reconociendo sus implicancias éticas. Es una reflexión situada y contingente que pone en diálogo nuestras subjetividades con el Evangelio, en tanto horizonte de sentido. La enseñanza desde la fe se reedita como iluminación de la libertad y sustento de la dignidad. Por eso es importante evitar los riesgos del esencialismo y el relativismo para entrar en el camino de la comunión, renovando nuestras convicciones.

4. Síntesis Creyente

Se trata de un momento breve para que cada participante se conecte con aquello que le parece más significativo para su vida. En tiempos de mucho análisis y vorágine de información, la síntesis es una joya de aprendizaje y de sentido. Se trata de unir dominios que antes se veían distantes, entre ciencia, razón, fe, emoción y estética. Un arribo a nuevas comprensiones a veces tensionando las fronteras del lenguaje. También se pueden hacer explícitas aquellas señales de comunión, reconociendo los acuerdos y honrando las diferencias.

5. Acción Transformadora

Con este último paso se busca dar con una nueva mirada a los desafíos que presenta la realidad en vistas a mayores niveles de humanización. No se trata necesariamente de acordar propósitos colectivos, pero sí de hacer opciones. Asimilar la novedad que el Espíritu nos regala a partir de esta experiencia, para la formulación de nuevos relatos y nuevos modos de convivir. Vol-
ver a mirarse para ensanchar las conciencias, posibilitando también nuevas autoimplicaciones.

NOTA:

El desarrollo de este método no tiene por qué ser algo exhaustivo y ambicioso. Es clave considerar el criterio de optimización "menos es más", porque un espacio así no puede hacerse cargo de toda la complejidad de cada tema abordado, de modo que esta experiencia se puede

sumar a otras que el colegio haya dispuesto. Además, es conveniente explicitar los pasos del método con el grupo para que todos puedan tener conciencia de la ruta reflexiva. Los tiempos son referenciales y el guía debe prever los momentos de recreo.



El Encuentro

...Esquema de desarrollo

Pasos	Tiempo	Actividades	Sugerencias de moderación
Autoimplicación	40 min.	Abordar el tema de la crisis desde lo que pensamos y sentimos.	Favorecer un clima de confianza y no adelantar respuestas.
Contemplación	45 min.	Apoyarse en el cuento “el abad y el gurú”, y ponerle nombre a la crisis.	Favorecer que los participantes se conecten con una mirada creyente.
Discernimiento	60 min.	Abordar la crisis desde el enfoque sistémico y restituir el signo de la caricia como bendición.	Adaptar y moderar el contenido de modo que sea breve y entendible. No siempre es necesario decirlo todo.
Síntesis creyente	20 min.	Consignar aprendizajes apoyándose en una cita de Ghandi “la vida me ha enseñado”.	Favorecer que todos expresen sus aprendizajes y agradecerlos.
Acción transformadora	45 min.	Identificar situaciones críticas para atender o corregir en la escuela	Propiciar que surjan propósitos concretos y simples y posibles de realizar.

...Propósito



Propiciar en la comunidad educativa un espacio de reflexión abierta y sincera respecto de la actual crisis de vivimos como Iglesia, a través del enfoque metodológico del discernimiento cristiano, para la identificación de pistas que permitan al colegio la corrección de situaciones que afecten la convivencia y el fortalecimiento de una cultura de buen trato.

...Ambiente Previo

(10 min.)



Dependiendo de la situación, el guía invita a los participantes a presentarse. Luego, explica el sentido del encuentro y da a conocer los pasos del método, invitando a compartir abiertamente dentro del tiempo asignado para vivir esta experiencia.

...Materiales



Esquema para la explicación del método - Cartel con la frase “Iglesia Católica Chilena en crisis” - Marcadores de colores - Esquema para recoger “lo que pensamos y lo que sentimos” - Copias del cuento “el abad y el gurú” - Círculos de diferentes tamaños y colores para el sistema solar - Cartel con la cita Lc 6,29 - Música de meditación - Copias o proyección de la cita de Ghandi - Tiras de cartulinas para el trabajo final - Esquema para la acción transformadora - Biblia - Vela.

PASO 1: AUTOIMPLICACIÓN

(40 min.)

“Lo que sentimos y pensamos...”



MOTIVACIÓN DEL TEMA

El guía invita al grupo a iniciar la reflexión colocando en la pared o en suelo un gran cartel con la frase escrita en el centro que dice: “Iglesia Católica Chilena en crisis”. Sobre el cartel hay dispuestos varios marcadores de colores y pide a los participantes escribir libremente cualquier frase o palabra que le evoque esta frase. Deja un tiempo para que las personas se expresen y cuando todos terminen se hace una lectura compartida de los aportes.

Con este cartel a la vista, el guía invita a que en silencio las frases y palabras aportadas resuenen en la mente y corazón de cada uno.

EJERCICIOS EN PAREJAS O TRÍOS

El guía invita a formar parejas o tríos y compartir estas sensaciones o resonancias, apoyándose en dos preguntas:

- ◆ ¿Qué siento a propósito de esta crisis?
- ◆ ¿Qué pienso de esta crisis de la Iglesia?

PLENARIO

Luego de este compartir, el guía invita a socializar aspectos relevantes de la conversación. Para ordenar la reflexión, se propone ir consignando por escrito los pensamientos y sentimientos en un esquema a la vista de todos:

<i>Lo que sentimos</i>	<i>Lo que pensamos</i>

La idea es anotar las palabras y frases tal como surjan de la boca de los participantes y siempre es bueno agradecer los aportes señalando los nombres de quienes los emiten.

CONVERSACIÓN ABIERTA

Una vez completado el esquema, el guía invita a cerrar el momento de la autoimplicación, ofreciendo la palabra para observaciones generales. Puede ayudarse en estas preguntas:

- ◆ ¿Qué nos llama la atención de esto que pensamos y sentimos?
- ◆ ¿Qué descubrimos?

El guía cierra este momento agradeciendo los aportes y destacando frases o palabras que le parezcan relevantes para avanzar en la reflexión. E invita a dar un paso más para mirar la crisis, ya no desde lo que pensamos y sentimos, sino de lo que Dios está manifestando.



PASO 2: CONTEMPLACIÓN Y ANÁLISIS CRÍTICO

(45 min.)

“Dios con nosotros...”



MOTIVACIÓN DEL TEMA

El guía invita a formar grupos de cuatro personas, procurando que puedan estar con personas con quienes no han compartido. A cada grupo le entrega una copia del cuento de Anthony de Mello “El abad y el gurú” del libro “La oración de rana”. La idea es hacer una lectura grupal y luego conversar en torno a las siguientes preguntas:

- ◆ ¿Qué nos pareció en cuento?
- ◆ ¿Qué relación puede tener el cuento con la crisis de la iglesia?
- ◆ ¿Qué relación puede tener el cuento con nuestro colegio?

“EL ABAD Y EL GURÚ”

Anthony de Mello

El guru, que se hallaba meditando en su cueva del Himalaya, abrió los ojos y descubrió, sentado frente a él, a un inesperado visitante: el abad de un célebre monasterio.

«¿Qué deseas?», le preguntó el guru.

El abad le contó una triste historia. En otro tiempo, su monasterio había sido famoso en todo el mundo occidental, sus celdas estaban llenas de jóvenes novicios, y en su iglesia resonaba el armonioso canto de sus monjes. Pero habían llegado malos tiempos: la gente ya no acudía al monasterio a alimentar su espíritu, la avalancha de jóvenes candidatos había cesado y la iglesia se hallaba silenciosa. Sólo quedaban unos pocos monjes que cumplían triste y rutinariamente sus obligaciones. Lo que el abad quería saber era lo siguiente: «¿Hemos cometido algún pecado para que el monasterio se vea en esta situación?»

«Sí», respondió el guru, «un pecado de ignorancia».

«¿Y qué pecado puede ser ése?»

«Uno de vosotros es el Mesías disfrazado, y vosotros no lo sabéis». Y, dicho esto, el guru cerró sus ojos y volvió a su meditación.

Durante el penoso viaje de regreso a su monasterio, el abad sentía cómo su corazón se desbocaba al pensar que el Mesías, ¡el mismísimo Mesías!, había vuelto a la tierra y había ido a parar justamente a su monasterio. ¿Cómo no había sido él capaz de reconocerle? ¿Y quién podría ser? ¿Acaso el hermano cocinero? ¿El hermano sacristán? ¿El hermano administrador? ¿O sería él, el hermano prior? ¡No, él no! Por desgracia, él tenía demasiados defectos... Pero resulta que el guru había hablado de un Mesías «disfrazado»... ¿No serían aquellos defectos parte de su disfraz? Bien mirado, todos en el monasterio tenían defectos... ¡y uno de ellos tenía que ser el Mesías!

Cuando llegó al monasterio, reunió a los monjes y les contó lo que había averiguado. Los monjes se miraban incrédulos unos a otros: ¿el Mesías... aquí? ¡Increíble! Claro que, si estaba disfrazado... entonces, tal vez... ¿Podría ser Fulano...? ¿O Mengano, o...?

Una cosa era cierta: si el Mesías estaba allí disfrazado, no era probable que pudieran reconocerlo. De modo que empezaron todos a tratarse con respeto y consideración. «Nunca se sabe», pensaba cada cual para sí cuando trataba con otro monje, «tal vez sea éste...»

El resultado fue que el monasterio recobró su antiguo ambiente de gozo desbordante. Pronto volvieron a acudir docenas de candidatos pidiendo ser admitidos en la Orden, y en la iglesia volvió a escucharse el jubiloso canto de los monjes, radiantes del espíritu de Amor.

PLENARIO

Luego, de este ejercicio el guía los vuelve a reunir en plenario para compartir abiertamente el fruto de la reflexión grupal. Cuando hayan compartido todos los grupos, el guía les propone cerrar este momento poniéndole nombre a la crisis. El gurú le plantea a abad que sufre una crisis porque han cometido el pecado de la ignorancia. En esta línea entonces...

¿Cuál es el nombre de esta crisis que vivimos como Iglesia? o ¿cuál es su pecado?

A modo de lluvia de ideas, entonces, expone algunas ideas para orientar este ejercicio y anota las ideas que surjan en una pizarra o cartel:

Ideas posibles:

- ◆ Pecado de la ignorancia... “no saber que Dios nos habita”
- ◆ Pecado de poder... “creernos superiores”
- ◆ Pecado indiferencia... “no importarnos lo que le sucede al otro”
- ◆ Pecado de amnesia... “nos olvidamos del amor”... etc.

El guía hace una síntesis de las frases y pide a todos elegir una, la que más represente la reflexión del grupo para ponerle nombre a la crisis.

Finalmente concluye diciendo que, así como lo ilustra el cuento, Dios está presente en medio nuestro y se manifiesta también en la crisis. No a pesar de la crisis, sino que la crisis misma, no buscada, es al mismo tiempo una experiencia en la que Dios quiere manifestarnos su presencia.

PASO 3: JUICIO CRISTIANO

(60 min.)

“La crisis como sistema...”



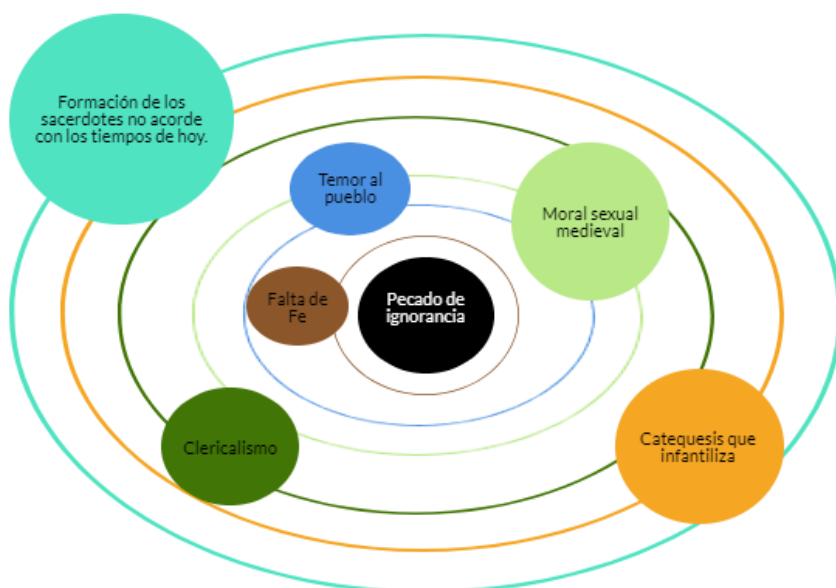
MOTIVACIÓN DEL TEMA

El guía invita a dar un nuevo paso en la reflexión a partir del nombre que el grupo resolvió ponerle a la actual crisis que vivimos como Iglesia chilena. Para ello pide al grupo realizar juntos un esquema tipo sistema solar para apreciar los elementos que componen esta crisis, identificando lo esencial y lo secundario.

ANÁLISIS GRUPAL

En la pared o pizarra, el guía anota el nombre de la crisis en una cartulina con forma de círculo que se ubica al centro. Luego, cada participante tiene a su disposición marcadores y círculos de cartulinas de distintos tamaños y colores. La idea es anotar en cada círculo algún elemento o dimensión o causa (en sentido amplio) asociado a la crisis, teniendo presente que el tamaño da cuenta de la importancia de ese elemento.

Este ejercicio debe hacer de modo personal y libre a medida que vayan surgiendo las ideas. Cuando un participante tenga una idea, la anota y la pega en torno al círculo central para ir conformando un “sistema solar”. La distancia del centro también importa porque puede ser un elemento que tiene mucha relación con la crisis, en cuyo caso se coloca cerca del centro. En cambio, si la idea es parte de la crisis pero no tiene mucha relación se pone como planeta más lejano. El guía puede ilustrar alguna idea para favorecer el desarrollo del ejercicio. Aquí un ejemplo:



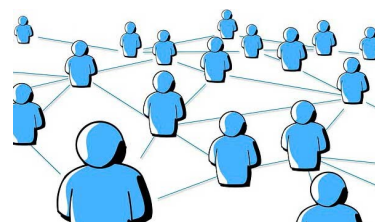
NOTA: hay otras formas de lograr este ejercicio, pero lo importante no es el resultado del esquema en sí, sino la oportunidad que esto genera para ampliar la reflexión. El guía debe señalar que todas las miradas valen y que no hay errores en esta construcción porque recoge la forma como cada uno ve la crisis.

Una vez que se termine el sistema solar de la crisis, el guía invita a desarrollar una reflexión abierta. Primero hay que observar el esquema logrado y apreciar los elementos, su relación e importancia. Preguntas que pueden ayudar:

- ◆ ¿Qué les parece el esquema logrado?
- ◆ ¿Qué dudas surgen respecto del aporte que otros hicieron?
- ◆ ¿Habrá otros elementos, dimensiones o causas de la crisis de la Iglesia que no hemos considerado aquí? ¿Cuáles?

Luego de esta reflexión, el guía hace algunas observaciones desde el enfoque sistémico para comprender y abordar mejor la complejidad de esta crisis:

A. Pensar la crisis de la iglesia como una red donde cada variable influye de algún modo en las demás, donde la experiencia de la victimización genera condiciones para el abuso y viceversa. Es una forma de ver que este tipo de violencia es más profunda que el acto mediante el cual se expresa. Es algo naturalizado en la cultura.



B. Las causas y los efectos de la crisis no siempre son

lineales, sus procesos pueden desplegarse o replegarse y, dependiendo de las decisiones que se tomen en el camino, las crisis puede ser más o menos intensas. No se trata de un itinerario horizontal y constante, pues tiene diferentes ritmos de desarrollo.



C. Cualquier enfoque desde el cual se decida abordar la crisis es un recorte de la realidad,

no se trata de perspectivas absolutas. Cualquier camino de comprensión y solución implica hacer una opción racional y perseverar en ese camino para no confundir.



D. Los aprendizajes que logremos de la crisis son graduales y contextuales,

no es algo mecánico, por eso es importante que las comunidades reflexionen sobre lo vivido en relación a la crisis para que se genere, entre otras cosas, un efecto de contagio de aquello que se aprende.

REFLEXIONANDO DESDE LA ÉTICA CON UN ENCUADRE BÍBLICO

Al terminar este breve aporte, el guía proyecta o pega en la pared un texto bíblico que propone como lentes para leer la crisis desde la fe.

*"Si alguien te pega en una mejilla, ofrécele también la otra;
y si alguien te quita la capa, déjale que se lleve también tu camisa".*

(Lc. 6,29)

El guía, invita a realizar una reflexión libre sobre el texto y complementa con algunos aportes:

- ◆ La cita ilustra un ejemplo de mal trato y arrebato de la dignidad. Puede ser polémico, políticamente incorrecto, incluso violento como clave de lectura del actual escenario de crisis eclesial que vivimos. Sin embargo, Jesús presenta con original disrupción el modo más valiente y eficaz para frenar la dinámica del abuso. No porque se vea sumiso sino porque se hace cargo de la situación, rompiendo la inercia de la escalada violenta, marcando la diferencia con la libertad de quienes saben quebrar la lógica de la acción y reacción.
- ◆ Dar la otra mejilla es un signo potente de quien se sabe superior al abuso mismo, convencido de que la paz es un arma más resiliente. Desde esta perspectiva podemos advertir que hay tres formas de abordar la crisis que nos escandaliza hoy: la negación, la impotencia y el empoderamiento.

La negación...

Supone el reconocimiento de cierta indiferencia de los hechos y sus gravedades principalmente debido a un mecanismo de defensa. No querer ver, subestimar la naturalización de la violencia, bajar el perfil y meter todo bajo la alfombra. Es un camino hasta cierto punto funcional que rechaza todo tipo de conflicto.

La impotencia...

Es un camino que redundo en la experiencia de sentirse víctima. Supone la sensación de no poder hacer nada porque el foco de la crisis es externo, estructural, contextual o institucional de modo que son otros quienes deben dar señales de cambio y reparación.

El empoderamiento...

Es asumir la crisis como algo propio. Una situación no buscada, pero que está presente y marca nuestra biografía de modo traumático. Esta mirada supone saber tomar conciencia y hacerse cargo en primera persona de lo que cada uno vive. El cambio es una puerta que se abre por dentro. Esto implica la capacidad de saber apreciar la crisis en clave de discernimiento para modificar el rumbo y romper la inercia cultural del abuso que la gatilló.



- ♦ La naturalización cultural del abuso, junto con las legítimas y necesarias acciones de denuncia, sanción y reparación, exige un examen personal para advertir el lugar que ocupamos en el juego de las relaciones humanas a interior de la Iglesia. Podemos vernos como víctimas en alguno sentido y nivel. También como cómplices pasivos e incluso abusadores “*sin querer queriendo*” cada vez que usamos nuestra cuota de poder para afectar a otros o lograr privilegios mal comprendidos. Como fuere, el abuso que está en el corazón de la crisis, nos ha marcado el alma.
- ♦ De algún modo todos hemos vivido esta bofetada en la mejilla o usurpación de nuestra dignidad: robos con violencia, hurtos, ofensas, acoso callejero, indolencia burocrática, injusticias, etc. A estas experiencias podemos sumar otras situaciones que nos hacen vulnerables: enfermedades, duelos, fracasos, adicciones, etc... y, sin embargo, estamos aquí, con la frente en alto, sabiendo que lo que somos ahora, también se debe a los aprendizajes que nos dejaron estas situaciones. Y seguramente siempre hubo otros que nos ayudaron a enfrentar estas situaciones dolorosas. Por eso, en estos tiempos de gran oscuridad social y eclesial, el regalo de estas heridas nos invita a ser luz para otros.

EL SIGNO...

“...Una caricia, una bendición”

Para cerrar este momento, el guía invita a realizar un signo que forma parte de nuestra tradición cristiana, pero que ahora lo renovamos con la maravillosa potencia de la caricia: la bendición.

De un modo similar al rito de la paz, la idea es darse un momento para que entre todos los participantes se den la bendición mutuamente con una caricia en la frente, mejilla o cabeza. Si alguien además quiere dar algún mensaje a los otros, en silencio o libremente, lo puede hacer. Para favorecer el ambiente, el guía puede poner una música adecuada a la experiencia.



PASO 4: SÍNTESIS CREYENTE

Página 10

(20 min.)

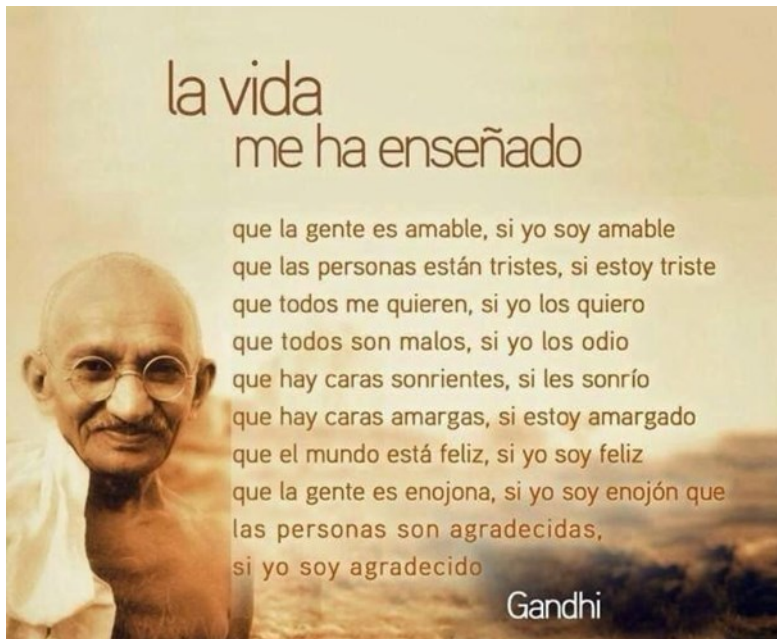
“Lo que la vida nos enseña...”



MOTIVACIÓN DEL TEMA

Manteniendo la música de fondo, el guía invita a realizar un momento de silencio para descubrir aquello que este encuentro nos deja a cada uno como aprendizaje más valioso .

La idea es que cada uno haga una breve narrativa de lo descubierto, aprendido o confirmado con este encuentro y/o con la realidad de la crisis de la iglesia en general. Para ello y a modo de ejemplo, el guía puede proyectar o mostrar un afiche con el testimonio de Gandhi.



Es importante agradecer cada relato porque el aprendizaje de uno será también una luz para otros.

Sería bueno también anotar los aprendizajes en una pizarra o cartel para que sirvan de inspiración en el último paso del método.

Si hay tiempo, el guía puede hacer también la siguiente aclaración, a modo de aprendizaje, para distinguir lo que es y no es un abuso de poder:

La definición más clásica de abuso de poder es aprovecharse de la autoridad que se tiene para extorsionar o violentar a otra persona o entidad con el fin de cumplir sus propios intereses. El abuso es un acto de violación de confianza y el poder es generalmente asociado a la autoridad, a pesar de que no es exclusivo. Se establece siempre en relaciones complementarias (es decir, no horizontales ni simétricas) y el propósito de sacar beneficios propios hace la diferencia respecto de quien, por autoridad, establece o recuerda alguna norma que debe ser cumplida para resguardar la buena convivencia.



PASO 5: ACCIÓN TRANSFORMADORA

(45min.)

“Desde lo que siento y pienso hacia lo que me moviliza...”



MOTIVACIÓN DEL TEMA

Para concluir el encuentro, el guía invita al grupo a entrar en la vereda de las soluciones. En tercera persona la crisis está desarrollando su propio derrotero por lo que otros están haciendo. Pero en primera persona es bueno revisar ahora lo que sucede en nuestra escuela a la luz de los aprendizajes consignados y optando por el camino del empoderamiento.

Pedir que se formen tres grupos y cada uno debe identificar una situación en el colegio que sea necesario corregir porque es leída como abuso, injusticia, mal trato, etc. No se trata de abarcar todo, pues como se trata de un ejercicio, la idea es seleccionar pocas situaciones que sean posibles de intervenir con acciones muy simples, pero que apunten a una transformación de la cultura escolar.

Para facilitar el trabajo, los grupos pueden trabajar con la siguiente pauta:

- ◆ Elegir una situación crítica (sólo el enunciado... una frase)
- ◆ Hacer una breve descripción (un poco de contexto... cinco líneas)
- ◆ Caminos posibles de solución (máximo tres ideas)

Para optimizar el tiempo los grupos pueden anotar sus ideas en trozos de cartulina para construir juntos el siguiente esquema:

Grupo	Situación crítica	Breve descripción	Caminos posibles de solución
1			
2			
3			

El guía pide que cada grupo exponga su propuesta. Al final, se sugiere que el grupo opte por abordar una situación de tal modo que de este encuentro pueda surgir alguna acción concreta. La reflexión es libre, por lo que también el grupo puede decidir atender todas las situaciones que surjan. Lo importante es que las acciones acordadas no queden en territorio de nadie, pues por muy modesta que sea la intervención se abre una puerta para la transformación.



ORACIÓN FINAL

“Poner a Jesús en el Centro de nuestra comunidad educativa”

El guía invita a terminar este encuentro con un momento de oración para cerrar la reflexión honrando la presencia de Cristo en el centro de nuestra comunidad educativa.

Diciendo esto pide que entre todos preparen un pequeño altar en el centro, se enciende una vela y mientras cantan un tema a elección, el guía pide que de manera libre los participantes pongan las cartulinas con los posibles caminos de solución alrededor de la vela, como signo de que todo lo que podamos hacer para transformar la cultura del abuso es una fuerza que irradia desde un centro que es Jesús.

Luego, uno de los participantes lee el texto de la carta de Pablo a los Filipenses 2, 1-7

“Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, llévenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento. No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás. La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos”.

Palabra de Dios

El guía invita a compartir libremente lo que les dice la lectura o si alguna frase le llamó más atención a propósito de la experiencia compartida.

Finalmente, pueden terminar el encuentro con la oración del Padre Nuestro.

